

Nuevas derechas anti-género: el caso del Frente Joven en Argentina

New anti-gender rights: the case of the Young Front in Argentina

Clarisa Leonard¹

Resumen

En el actual contexto neoliberal de radicalización política mundial, el artículo propone una exploración del crecimiento de las nuevas derechas a través del caso del "Frente Joven" (FJ), una asociación civil originada en Argentina y actualmente de alcance regional. Nacido hace más de una década al calor de los debates legislativos sobre el matrimonio igualitario y sobre la reforma del Código Civil y Comercial, el FJ fue creciendo en el último lustro y ganando protagonismo entre los sectores "Provida" que participaron de las comisiones legislativas y del debate público sobre la sanción de la IVE en nuestro país. Mediante un recorrido y rastreo por sus redes, anuarios, informes e intervenciones, el artículo indaga en los diferentes programas, objetivos y afectos que propone y moviliza el FJ, y a través de los cuales despliega su activismo anti-género inscripto en una avanzada neoconservadora mundial.

Palabras clave: Nuevas derechas, anti-género, neoliberalismo, neoconservadurismo, afectos.

509

Abstract

In the current neoliberal context of global political radicalization, the article proposes an exploration of the new right's rise through the case of the "Frente Joven" (FJ), a civil association originating in Argentina and currently regional in scope. Born more than a decade ago in the heat of the legislative debates on equal marriage and on the reform of the Civil and Commercial Code, in the last five years the FJ was growing and gaining prominence among the "Pro-life" sectors who participated in the legislative commissions and in the public debate on the sanction of the IVE in our country. Through a tour and tracking across its networks, yearbooks, reports and interventions, the article investigates the different programs, objectives and affects that the FJ proposes and mobilizes, and through which it deploys its anti-gender activism enrolled in a global neoconservative advanced.

Keywords: New rights, anti-gender, neoliberalism, neoconservatism, affects.

Recibido: 15 de abril de 2022 ~ Aceptado: 15 de julio de 2022 ~ Publicado: 20 de julio de 2022

¹ Licenciada y doctoranda en Ciencia Política. Universidad Nacional de Rosario (U.N.R.), Rosario, Argentina. Correo electrónico: leonardclarisa@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0003-4184-8019>

1. Introducción: el Frente Joven en su tiempo²

En un contexto de avance y crecimiento de las llamadas “nuevas derechas” a nivel global y, en particular, en Latinoamérica, el presente trabajo propone analizar una expresión local –con réplicas regionales– de este fenómeno. Nos referimos al caso de la agrupación denominada “Frente Joven” (FJ), surgida en Argentina en el año 2010 y que progresivamente se ha ido extendiendo hacia países como Ecuador, Perú y Paraguay.

Si bien en el análisis de procesos sociales y políticos resulta complejo precisar delimitaciones temporales y conceptuales, así como las generalizaciones corren siempre el riesgo de caer en una cierta vaguedad cuando se trata de estudiar casos específicos, no obstante, es posible afirmar que en la última década asistimos a una clara –aunque heterogénea– tendencia de derechización y radicalización política mundial que desafía y pone en entredicho el precario y cuestionable orden democrático-liberal occidental. Del fenómeno Trump a la “bolsonarización de Brasil” (Solano Gallego, 2019), del Brexit al Vox español y la Liga Norte italiana, del fascismo ucraniano al neo-expansionismo de Putin y de la OTAN, pasando por diversas experiencias, nos encontramos con una progresiva legitimación de gobiernos, agrupaciones y fuerzas partidarias que enarbolan, en sus diferencias y particularidades, discursos y proyectos políticos reaccionarios, autoritarios y conservadores entremezclados con un neo-libertarismo empresarial.

En Latinoamérica, y al interior de cada país, esta tendencia asume y expresa sus propias complejidades, ligadas (en parte) al fin de la llamada “hegemonía progresista”, tras la cual la región afrontó procesos de radical cambio político e ideológico (vía elecciones, impeachment o bajo formas renovadas de golpismo).

En lo que respecta a nuestro país, desde el triunfo del macrismo la avanzada derechista no se ha detenido, sino que más bien se ha acentuado, ganando espacio mediático y hegemonizando las redes, cosechando votos y consensos sociales, y

510

² La motivación inicial por trabajar el caso del Frente Joven, así como parte de la información recolectada sobre el mismo, son producto de mi participación en el Grupo “Democracia, Derechos y Género” (CIFEG-FCPolit), en el marco del cual investigamos el despliegue territorial, la producción discursiva y la práctica política de grupos “anti-género” a nivel provincial y local. Tratándose de un primer acercamiento al caso del FJ, en este artículo se propone analizar las prácticas y discursos de la agrupación trabajando con fuentes secundarias. El corpus de materiales relevados se construyó a través del acceso a: sitios web del FJ y de sus diferentes líneas de intervención; documentos institucionales publicados en la plataforma Issuu (anuarios, carpetas institucionales, documentos de investigación, etc.); publicaciones, comentarios e interacciones en redes sociales (Instagram y Facebook); notas periodísticas y de opinión; y trabajos de investigación que mencionan y avanzan en una caracterización del FJ. Asimismo, el análisis de caso se combinó con una lectura crítica de bibliografía especializada en la materia, la cual funcionó como marco teórico y también aportó líneas fundamentales de interpretación e intelección del caso en cuestión.

rompiendo ciertos pactos post-dictatoriales en torno a lo políticamente correcto y decible en democracia (Giorgi, 2020; Stefanoni, 2021). A la derecha del PRO e incluso de sus exponentes más audaces, las últimas elecciones ejecutivas (2019) y legislativas (2021) dan cuenta de este desplazamiento de los humores y demandas sociales, a través de la performance –más o menos exitosa pero significativa en términos generales– de fuerzas y personajes variopintos como el frente castrense-evangelista de José Gómez Centurión y Cynthia Hotton, el libertario José Luis Espert y el anarcocapitalista Javier Milei, o la vocera celeste de grupos religiosos Amalia Granata.

2. Abordajes teóricos sobre las “nuevas derechas”

En los ámbitos académicos y de las ciencias sociales, estos procesos y los esfuerzos por comprenderlos vienen impulsando el desarrollo de un amplio campo de investigaciones. Si bien dialogan, mixturando marcos teóricos y se nutren entre sí, los trabajos sobre las nuevas derechas son sumamente variados. En función de lograr un mapeo sintético, es posible demarcar entre dichas investigaciones algunas líneas de problematización y conceptualización. Por un lado, algunos enfoques prefieren recurrir al bagaje politológico más clásico, resultando aún potentes y esclarecedoras conceptualizaciones como populismo, nacionalismo y autoritarismo, puestos a discutir con las tradiciones republicanas, democráticas y liberales (Bolcatto y Souroujon, 2020).

Por su parte, otras líneas –con las que comulga este artículo– apuntan a problematizar estos procesos de derechización poniendo el foco en la gubernamentalidad neoliberal (Dardot y Laval, 2013; Foucault, 2007) o en el capitalismo neoliberal, y discuten en torno al carácter “punitivo”, “fascista”, “neofascista” o intrínsecamente violento del neoliberalismo (Davies, 2016; Lazzarato, 2020; Sacchi, 2019; Saidel, 2020; Sztulwark, 2019). A través de estas investigaciones es posible rastrear una imbricación constitutiva y originaria entre derechas y neoliberalismo, pero sin perder de vista cierto carácter novedoso y específico del contexto al que asistimos. En este sentido, Dardot y Laval (2019), sostienen que el siglo XXI atraviesa una mutación del neoliberalismo, una etapa distinta a la de su formato “clásico” democrático asociado a las libertades individuales y al Estado de derecho. Se trata de un “nuevo neoliberalismo” que cristaliza en lo que los autores describen como una forma política original y plurívoca, encarnada por cada vez más gobiernos que –abierta y estratégicamente– combinan la imposición de la lógica del capital en todas las dimensiones de la existencia, con militarización, violencia, autoritarismo y nacionalismo económico.

Asimismo, es posible reconstruir una tercera línea teórica –medular a este trabajo– puesta a pensar la imbricación entre derechas, fundamentalismos religiosos

y neoconservadurismo en su ligazón constitutiva y confrontativa con lo que estos grupos denominan “ideología de género” (Morán Faúndes y Peñas Defago, 2020). Desde esta clave, siguiendo a autoras como Gago (2019), Brown (2021), Solago Gallego (2019) y Pedrido (2021), se sostiene que no es posible explicar cabalmente el giro a la derecha en la región latinoamericana y en el mundo sin reparar en la emergencia masiva y la potencia contestataria de los feminismos. En palabras de Gago (2019), estaríamos atravesando un momento de “contraofensiva” de los poderes policiales-eclésiástico-capitalistas contra el avance igualitario, democratizante y desordenador de los cuerpos y subjetividades feminizadas. Como veremos, es principalmente desde esta línea de lectura que proponemos analizar el caso de la agrupación Frente Joven en Argentina, en tanto exponente de los grupos también referenciados como “anti-derechos” o “anti-género”³. Entendemos que las específicas coordenadas temporales de estos movimientos de *ofensiva feminista/ contraofensiva derechista* aportan una dimensión novedosa a estas agrupaciones, situadas a su vez en un escenario *neo-neoliberal*. Es en ambos sentidos que aquí hablamos de “nuevas derechas”, cuya variedad y heterogeneidad programática suele encontrar un común denominador en los discursos anti-feministas y anti-género.

Finalmente, nos interesa resaltar un creciente interés de los estudios sociales y políticos por enfocar en las dimensiones emocionales, afectivas o pasionales en tanto clave explicativa o de acceso a los procesos que venimos describiendo. De la mano de lo que hacia fines del siglo pasado se difundió como “giro afectivo” (impulsado desde los países del norte por los estudios culturales, feministas y *queer*), a nivel regional las ciencias sociales comienzan a ser receptivas a estas perspectivas. A grandes rasgos, con tensiones y diferencias, dichas perspectivas proponen una lectura no psicologista, no individualista ni biologicista de las emociones o de los afectos, y apuestan a extraerlos del espacio privado e íntimo al que las pretensiones racionalistas del pensamiento moderno occidental los relegaron (Ahmed, 2015; Arfuch, 2016; Macón, 2014).

³ En las investigaciones sobre estas agrupaciones, la distinción analítica “anti-derechos” y “anti-género” suele ser problematizada y no está saldada. Mientras que algunos trabajos optan por aplicarlos alternativamente (Pedrido, 2021), otros encuentran mayor precisión en la categoría “anti-género” que enfatiza su oposición identitaria a la agenda de mujeres y diversidades sexuales. Esta conceptualización permitiría incluir a aquellos sectores (fundamentalmente religiosos, como las pastorales sociales, grupos franciscanos, evangelistas, etc.) que se oponen a los avances feministas pero que se distancian de los radicalismos “anti-derechos” porque impulsan una agenda social centrada en la defensa de los derechos humanos, en políticas de redistribución, etc. Sin embargo, desde otros abordajes, esta distinción no sólo resultaría cuestionable por excluir del campo de los derechos sociales a los derechos sexuales y reproductivos, sino porque las consignas moralistas y “anti-género” encubrirían una avanzada política que debe entenderse como neoconservadora y neoliberal (Gago, 2019). En esta línea, el concepto de “anti-derechos” sería más apropiado, aunque no deja de expresar cierta generalidad y ambivalencia; más aún si se tiene en cuenta que, como veremos a lo largo del artículo, muchos de estos grupos (el Frente Joven entre ellos) se valen de una retórica de derechos.

En esta línea, es posible reconstruir un amplio abanico de trabajos contemporáneos que indagan en las tensiones y los procesos de derechización sociales y subjetivos en el neoliberalismo actual, en relación con afectos como el odio (Abdo Férrez, 2020; de Gainza e Ipar, 2016; Giorgi, 2018), el miedo (Barrionuevo y Torrano, 2018), la ira y la euforia (Recio Sastre, 2019), así como la alegría (Lordon, 2015), la felicidad (Ahmed, 2019; Herranz, y San Pedro, 2019), el amor (Barros, y Quintana, 2019), etc. En instancias anteriores hemos explorado el vínculo entre derechización y el estallido de prácticas, discursos, narrativas, manifestaciones públicas y colectivas, mediado por las tristezas y por un odio neoliberal, gestado en la conjunción de precariedad y desigualdad, y la producción de subjetividades empresarial-competitivas (Leonard, 2021).

En esta ocasión, proponemos tensionar y ampliar esta perspectiva afectiva a la luz del análisis de un caso que despliega sus prácticas y discursividades en base a consignas rebalsadas de amor y caridad. Según veremos, el FJ se distancia así de otras formas de las derechas contemporáneas como la denominada “alt-right”, una de las vertientes que mayor renombre ha alcanzado en los últimos tiempos, a raíz de su protagonismo en el ascenso de Trump al poder. Esta derecha alternativa “gelatinosa” (Stefanoni, 2021) –cuya discursividad se caracteriza también por un fuerte sentido anti-género y antifeminista⁴ aglutina expresiones más extremas y reaccionarias: son nacionalistas, xenófobas, racistas; apelan a la incorrección política, a los discursos de odio e incluso a acciones violentas, aunque su campo predilecto son las redes e internet, el uso del troleo y el meme (Pedrido, 2021). Por su parte, inmerso en esta batalla cultural, el FJ parece desplegar una estrategia muy diferente a la de la guerrilla *hater*. En este sentido, algunos de los interrogantes que abriremos en este artículo apuntan a problematizar el campo de las nuevas derechas, preguntándonos por sus distancias y acercamientos, tanto en lo que refiere a la dimensión de sus “economías afectivas” (Ahmed, 2015), como respecto a la funcionalidad o al rol que estarían desplegando en esta nueva temporalidad neoliberal.

⁴ Según el informe realizado por un equipo dirigido por la eurodiputada María Eugenia R. Palop, el ascenso de la extrema derecha en Europa se debe a “la centralidad de los discursos antifeminista y antigénero, que se han convertido en un ‘pegamento simbólico’ que sirve de base para construir un nuevo espacio político iliberal y crecientemente autoritario” (Fundación de Estudios Espacio Público, 2021). En contraste, en los orígenes fundamentalmente norteamericanos de la alt-right ligados al ideólogo Richard Spencer, la supremacía blanca se impone sobre las consignas anti-género: “[a Spencer] no le preocupan las ansiedades de los conservadores cristianos: no le importan el matrimonio gay y apoya el acceso legal al aborto, en parte para reducir el número de negros e hispanos” (Stefanoni, 2021, p. 52). No obstante, en la mayor parte de sus versiones actuales (y especialmente, en lo que respecta a sus expresiones regionales), estas derechas alternativas destacan por su homo-lesbo-transodio y por su batalla contra la “ideología de género” (Pedrido, 2021).

3. Derecha, rebeldía y juventudes: el Frente Joven

“la gran rebeldía de este nuevo siglo: la nueva generación provida”

(Mármora, A.B. 2019)

Si hay algo como un sentido común progresista y de izquierda en nuestra región –gestado en las grandes épicas revolucionarias, populistas, movimientistas y setentistas del siglo pasado–, es que históricamente éste ha reivindicado y encontrado en los sectores populares y en la rebeldía juvenil su propósito, su potencia transformadora y su fuerza vanguardista. En ambos sectores, las derechas contemporáneas enfrentan al progresismo y van ganando terreno allí donde éste no quiere ni puede ver más que manipulación mediática, ignorancia popular o inmadurez. Ahora bien, como sostiene Stefanoni, ya es hora de correrse de esta superioridad moral e intelectual para “indagar en el ‘discreto encanto’ que, en sus diferentes declinaciones, pueden ejercer sobre las nuevas generaciones. (...) Muchos, en las derechas alternativas, insisten en que la rebeldía juvenil está de su lado” (2021, p.23).

Por su despliegue territorial y popular y por su configuración etaria, el FJ despunta entre estos grupos de jóvenes y adolescentes indignados⁵, comprometidos y revelados contra la hegemonía “progre-feminista”. Surgido en 2010 como un grupo de activismo social, en 2013 se conforma como asociación civil “apartidaria” y se presenta como una “alternativa” y una “renovación” frente/contra las formas tradicionales de militancia e intervención socio-barrial, signada desde su lectura por tendencias corruptas, proselitistas o clientelistas.

Por otro lado, por la trayectoria de sus referentes y el entramado organizativo que lo avala, es posible reconstruir una influencia y ligazón del FJ con los lineamientos católicos y la doctrina social eclesial (Pedrido, 2021, p. 23-24). No obstante, ya en sus orígenes, el FJ declara su carácter “aconfesional” y forja una discursividad laica. Se propone como objetivos centrales “construir una sociedad más justa y digna” que atienda a la “promoción y el sostenimiento de los derechos humanos fundamentales”, en pos de lo cual despliegan proyectos comunitarios en barrios pobres de las principales ciudades del país (Frente Joven, s.f.). Hasta el momento, cuentan con sedes y la participación de “voluntarios” en Ciudad de Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mar del Plata, Tucumán, San Salvador de Jujuy, Mendoza y San Juan.

⁵ Se indica que hemos optado por utilizar el lenguaje inclusivo “x” por su potencial político disruptivo y por su capacidad de referenciar sin subordinar un amplio universo de expresiones de género que rebasan la bi-categorización reduccionista de “hombres” y “mujeres”, permitiendo contemplar otras expresiones de género. No obstante, como se ve aquí, al momento de parafrasear, citar o recuperar los discursos del caso en análisis respetaremos su uso del lenguaje, aunque, desde ya, criticando su sentido sexista y excluyente, así como su abierto posicionamiento en contra del lenguaje inclusivo.

En ambos sentidos, el FJ expresaría dos tendencias paralelas que Morán Faúndes y Peñas Defago (2020) señalan como aspectos característicos de la avanzada neoconservadora en la región latinoamericana: “desidentificación religiosa” y “*mainstreaming* neoconservador”. Según Ixs autorxs, el siglo XXI asiste al crecimiento de organizaciones alineadas y aliadas en la defensa de las agendas católicas y evangelistas, pero que ocultan o solapan su origen confesional con el fin de ampliar su margen de influencia e identificación políticas, “(...) apelando especialmente a discursividades científicas y jurídicas, alejadas de tradicionales discursos teológicos” (2020, p. 247).

Al mismo tiempo, este “secularismo estratégico” (Vaggione, 2005; citado en Morán Faúndes y Peñas Defago, 2020, p. 247) da cuenta de una intensa politización del activismo neoconservador, arrojado abierta y transversalmente a imponer sus agendas de diversas formas: lobby parlamentario y judicial, fundación de partidos o alianzas con partidos tradicionales, creación de fundaciones o asociaciones civiles, presentación de proyectos legislativos o de medidas cautelares, etc., son algunas de las estrategias que van configurando un efectivo proyecto de moralización política y social (Solano Gallego, 2019).

Por su parte, el FJ da la batalla impulsando diversas líneas de activismo, algunas de las cuales sostienen una postura política desde una concepción típicamente gerencialista, atenta al desarrollo de liderazgos y de cuadros técnico-profesionales “con vocación social y comprometidos por la construcción del Bien Común” (Jóvenes Dirigentes, s.f.). “Jóvenes dirigentes” es el nombre de esta especie de escuela de futuros líderes, que articula con otras ONGs, fundaciones y empresas, y está orientada centralmente a estratos universitarios y de clase media. Entre sus aliados y patrocinadores destacan fundaciones como Conin, Fundación Civilidad, Fundación Ciudadanía, Centro de Bioética, Universidad FASTA (un proyecto que pertenece a la Fraternidad de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino), la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas y la Fundación alemana Hans Seidel, vinculada a la Unión Social-Cristiana (López y Loza, 2020, p.64; Morán Faúndes y Peñas Defago, 2020, p. 254). Ésta última organiza las capacitaciones del Programa Jóvenes Dirigentes, y es “uno de los pilares de formación de la dirigencia de derecha que asiste y asesora a representantes del parlamento en el nivel local y regional” (Pedrido, 2020. p. 24).

En este sentido, y a diferencia de las formas de derecha radicales o también llamadas “alt-right”, el FJ no se mueve ni pretende mostrarse en los márgenes del sistema, ni mucho menos en la guerrilla cultural del activismo virtual hater (Pedrido, 2021, p.20). Asimismo, aunque sea parte de una nueva arremetida tecnocrática-moralista contra la política y la democracia (Solano Gallego, 2019, p. 7-8), FJ se despega de las formas de antipolítica que convocaron a las ciudadanías

latinoamericanas hacia fines del siglo pasado, ligadas al desinterés, el descreimiento y la no participación. No es el suyo un discurso políticamente incorrecto, anti-político y ni siquiera anti-estado. Pretenden intervenir e incidir en la configuración de políticas públicas y sociales, y despliegan un fuerte poder de lobby a nivel legislativo, local y regional, formando parte de la “Unidad Provida”, una ONG que aglutina a más de un centenar de organizaciones “celestes” o “anti-aborto” (legal).

Desde 2014/2015 vienen extendiendo una red regional con encuentros regulares y concurrecidos como el “Foro Joven Panamericano”, y en alianza con otras ONGs han alcanzado cierto impacto internacional a partir de su participación en la Organización de Estados Americanos, como integrantes de una “coalición por la vida”. Morán Faúndes y Peñas Defago identifican en este vuelco hacia el derecho y hacia la ocupación de espacios regionales de derechos humanos, una iniciativa novedosa y privilegiada de los sectores neoconservadores (2020, p.255). En torno a estos espacios y formas de participación, jóvenes líderes de la región se alinean enfáticamente con los clásicos valores onegeistas, cooperativistas e internacionalistas; y bajo proclamas pacifistas, desarrollistas y apelando fuertemente a la democracia y al lenguaje de derechos humanos, ejercen una fuerte “oposición al derecho al aborto, a la educación sexual integral, y al reconocimiento de la plataforma de derechos sexuales y reproductivos tergiversados en sus discursos como antinaturales, y/o soluciones falaces que no abordan problemas estructurales como la pobreza” (Pedrido, 2021, p.24). Desde su lectura

Como veremos en el próximo apartado, bajo la construcción de esta antinomia por la cual, frente a la pobreza reclaman derechos sociales y enfrentan a los derechos sexuales y reproductivos, agrupaciones como el FJ sostienen una falaz oposición entre políticas de redistribución y políticas de identidad (Fraser, 2008). Gago (2019) sostiene que, en línea con la doctrina vaticana, este tipo de organizaciones aparentan una lectura crítica de la hegemonía neoliberal y de la cultura individualista y “del descarte” en la cual inscriben al feminismo internacional. Sin embargo, cabe preguntarse si estas derechas anti-género no apuestan más a instalar una hegemonía neoconservadora que a contener el neoliberalismo y resistir la crisis social y económica.

4. “Por las mamis y el niño por nacer”: la ofensiva anti-género

Desde su gestación, el FJ sostiene como principal batalla una radical oposición al avance en materia de derechos sexuales y reproductivos. Surgió al calor de los debates por la legalización del matrimonio igualitario y en torno a la reforma del Código Civil y Comercial (2012), frente a la cual desarrollaron un documento basado

en estadísticas de opinión y análisis de las audiencias públicas, un “trabajo de análisis e investigación [para] brindar a los operadores jurídicos, decisores políticos, comunicadores y al público en general, herramientas para una comprensión adecuada de la opinión de la ciudadanía en cuanto al proyecto de Reforma” (FJ, 2012). Como resultado de esta investigación –que reivindican bajo parámetros de científicidad y objetividad contra las “doctrinas e ideologías vigentes”– movilizaron una intensa oposición a las reformas del régimen matrimonial, sobre uniones convivenciales, divorcio exprés, subrogación de vientres, etc.; afirmando detectar grandes controversias y resistencias de la población en materia de “mujer-vida-familia”.

Desde entonces, a medida que la sociedad argentina ha ido avanzando en estas cuestiones hasta abrir el debate y lograr la reciente legalización de la IVE, el FJ ha ido creciendo como una pieza fundamental entre los llamados pañuelos celestes. Encuentra en los movimientos feministas y en los activismos LGBTIQ+ (y en la centralidad sociocultural de la agenda de género que éstos han logrado) su principal adversario, corruptor de valores fundamentales y –desde una reapropiación lingüística estratégica– enemigo de los derechos humanos y, desde ya, del “derecho a la vida” en primera instancia.

Es en este sentido que enarbolan como objetivo central atender a las necesidades de aquellos sectores que identifican como las “bases y el futuro de la sociedad” y que consideran están en peligro, esto es, las mujeres embarazadas y los niños, o en sus palabras: las “mamás”, los “bebés y niños por nacer” que deben ser “defendidos”. En pos de ello, sostienen como líneas de intervención barrial los proyectos Crecer, Derecho al futuro y Defensores de mamás (DDM).

Mientras que los dos primeros programas se orientan al “desarrollo integral de los niños en situación de vulnerabilidad” (FJ, s.f.), brindando “merienda, apoyo escolar, atención sanitaria y, sobre todo, mucho amor” (FJ, 2015); la defensa de las “mamás” apuesta a generar las condiciones para asegurar la gestación, evitar la mortalidad materno-infantil y, principalmente, impedir los abortos. Para ello, a través de voluntarios y de una activa presencia en las redes (Instagram y Facebook), realizan entrevistas en los barrios “para ubicar embarazadas en situación de vulnerabilidad social e invitarlas a participar del programa” (Defensores de Mamás, s.f.); organizan *baby-showers*, ciclos de charlas y talleres donde brindan asesoramiento, seguimiento y controles sanitarios de los embarazos, cuyo cumplimiento las habilita a adquirir las “cunas sustentables” –imitación del Plan Qunita– que contiene ropa y un kit de elementos necesarios para el cuidado de los primeros meses de vida.

En su interpretación, las mujeres –que una vez que se embarazan devienen identitariamente “embarazadas” o “mamás”– desean natural e instintivamente materner (sean adultas o adolescentes de edades imprecisas, como evidencian en sus

imágenes propagandísticas que utilizan). Solo las condiciones materiales inapropiadas pueden conducir a una mujer embarazada a realizarse un aborto, generalmente sugestionada o hasta obligada por un sistema conspirado por feministas y médicos contra el sostenimiento de la familia y la reproducción de la vida. Desde su diagnóstico –sobre el cual basaron su campaña en contra del aborto legal y a favor del aborto clandestino– las mujeres pobres no abortan y las muertes de embarazadas no se deben a las condiciones de clandestinidad, sino que “el problema es la pobreza, la mayor causa de mortalidad materna e infantil” (DDM, s.f.). Y, por tanto, legalizar el aborto no es ninguna solución, sino que lo convierten en una demanda de mujeres de clase media y clase alta que solo consigue desviar fondos en lugar de destinarse a políticas públicas para los sectores vulnerables.

De esta manera, frente a la urgencia popular del hambre y la pobreza, los grupos anti-género y el FJ en particular, infantilizan a las mujeres pobres –quitándoles toda capacidad de decisión y negando todo deseo más allá de gestar–. Y, por otro lado, operan una trivialización del feminismo como política de mujeres privilegiadas e individualistas que reclaman autonomía sobre sus cuerpos, a la vez que son financiadas por organismos internacionales y élites globales (Gago, 2019).

Como vimos anteriormente, Gago (2019) identifica en este tipo de operaciones discursivas la influencia de los lineamientos de la Iglesia Católica (y también de algunos grupos religiosos evangélicos):

(...) el ataque antigénero identifica a quienes propagan la ideología como liberales, miembros de élite, mientras que la cruzada religiosa estaría defendiendo a las clases trabajadoras, que portarían una suerte de conservadurismo que emana de la condición de ser las «víctimas» de la globalización. (Gago, 2019, p. 18)

Según la autora, la contraofensiva eclesial traza así una afinidad entre feminismo y “antropología individualista del neoliberalismo radical”⁶. A través de la llamada “cultura del descarte” popularizada por el Papa Francisco, la estrategia discursiva de la Iglesia Católica iniciada en los años 90’ tiende ahora a atacar la “ideología de género” en tanto ideología neoliberal y neocolonial, impuesta por la supuesta conspiración feminista internacional (Gago, 2019). El descarte opera aquí, además que como eufemismo del aborto, como significante de las sociedades y

⁶ La expresión, recuperada críticamente por V. Gago, pertenece a la teóloga católica alemana Jutta Burggraf, quien escribe la entrada sobre género en el libro “Lexicón. Términos ambiguos y discutidos sobre la vida familiar y la cuestión ética” (2003).

subjetividades individualistas, insensibles, inmediatistas y consumistas ilimitadas, de bienes y recursos, de personas y demás seres vivos.

Por su parte, el “secularismo estratégico” que identifica al FJ (Morán Faúndes y Peñas Defago, 2020, p.247) no impide que se alinee abiertamente con esta estrategia eclesiástica-conservadora. A través de sus principales voceros convoca a enfrentar la supuesta hegemonía cultural feminista. En palabras de Ana Belén Mármora –ex directora ejecutiva del FJ, cuyas palabras fueron levantadas por un medio católico–, el verdadero desafío consistiría en:

‘ser jóvenes provida’ en una sociedad donde los medios, las redes sociales, las universidades y otros actores sociales ‘se embanderan detrás de un pañuelo verde’. ‘La propuesta del mundo seduce especialmente a la juventud y nos ofrece ser parte de la cultura del descarte que irrumpe en nuestras vidas para cegarnos con modas pasajeras y placeres efímeros bañados de un individualismo extremo y de una falta de compromiso que nos vuelve funcionales a los intereses de esa agenda. (...) Nos usan. Lo hacen del modo más maquiavélico: nos adoctrinan en el aula, nos mienten en las redes sociales y hasta en la serie que miramos; nos venden un paquete de ‘derechos’ que conquistar y buscan hacernos olvidar de lo más preciado: el valor de la vida. (2019)

519

En la denuncia activa de este paquete de derechos supuestamente impuesto y adoctrinado, los grupos neoconservadores como el FJ van instalando su propia agenda moral y desplazan a un segundo plano la agenda social y económica que afirman promover en su defensa de los derechos humanos y su lucha contra la pobreza. Al respecto, las autoras que venimos trabajando brindan claves para problematizar este desplazamiento como índice de una alianza encubierta entre neoliberalismo y neoconservadurismo. Analizando el giro neoconservador brasilero, Solano Gallego sostiene que:

(...) para erigirse como esta fuerza reguladora de las subjetividades y de la vida colectiva, el neoliberalismo necesita un conjunto de valores y configuraciones éticas que reinterpreten las crisis económicas como crisis morales, de valores y de abandono de los valores tradicionales. Aquí es donde entra el papel de la religión como legitimadora moral del neoliberalismo. (2019, p.7)⁷

⁷ Traducción propia.

En esta línea, en un contexto crítico signado por amplias desigualdades sociales y por una sobreexplotación física, psíquica y afectiva de las poblaciones –llevada a niveles inauditos durante la pandemia–, el capitalismo neoliberal encontraría en la apelación a los valores tradicionales y la moralidad cristiana/evangelista una forma de re-legitimarse, canalizando y sublimando productivamente las tristezas que impone por sus propias condiciones de funcionamiento. Así también, a través de la defensa de la familia heteronormada y del orden patriarcal, el neoliberalismo-conservador pretende restablecer el orden clasista y sexista, ciertamente desestabilizado por las experiencias progresistas de la década pasada y, actualmente, puesto en jaque por los feminismos.

Ahora bien, a partir de estas lecturas –válidas y esclarecedoras para casos como el Brasil neoliberal-conservador o el de las derechas alternativas y liberales– nos preguntamos si casos como el del FJ (y otras agrupaciones vinculadas a la Iglesia católica o a los sectores evangélicos) efectivamente pueden ser alineados sin más en una misma racionalidad ligada a la recomposición del capitalismo neoliberal, por más funcionales que terminen siendo a ella. Asimismo, cabe preguntarse si la derechización mundial y la consolidación de un “nuevo neoliberalismo” sólo responden a una radicalización política de los discursos y prácticas de odio, y en qué sentidos puede relacionarse con el activismo anti-género pero “amoroso” y “esperanzador” de organizaciones como el FJ.

520

5. Nuevas derechas y afectos: amor y alegría en el activismo del FJ

En el proceso de imposición de una agenda moral, destaca una dimensión afectiva o emocional⁸ que es consustancial al orden de la política, y encuentra en las nuevas derechas un campo de expansión particular. Mientras que los sectores de izquierda o progresistas se pierden en la corrección y en las rutinas de lo político, las derechas logran recuperar *la política* interpelando y seduciendo en base a aspectos emocionales (Solano Gallego, 2019, p. 26). Como sostiene esta autora, “en un momento mundial extraordinariamente complejo, en el que la mayoría de la gente siente una evidente inseguridad existencial, la comunicación afectiva es un poderoso motor político” (2019, p. 26) y las derechas más extremas saben valerse del miedo, del odio, de las tristezas.

En lo que respecta al FJ, en el despliegue de su militancia y discursividades lejos estaría de encuadrar en las formas odiantes, violentas y competitivas de las

⁸ La disputa afecto/emoción es sin dudas la que mayores conflictos genera al interior del giro afectivo (véase Solana, 2020). En este artículo, no obstante, seguimos la indistinción terminológica propuesta por Sarah Ahmed (2015, p. 307-317).

expresiones de derecha radicales; así como tampoco encaja fácilmente entre los sectores libertarios ni en la derecha castrense-católica encabezada por el pseudointelectualismo de Agustín Laje (Pedrido, 2021). Desde ya, unos y otros coinciden en la construcción de la “ideología de género” como un enemigo de la vida y la familia, y ven en los cuerpos feminizados y trans el nuevo chivo expiatorio, la nueva forma de la subversión, culpables del desorden social, de la decadencia cultural y de la pobreza de la que desvían fondos públicos.

Sin embargo, más allá de estos puntos de contacto –e incluso de diálogo y coordinación–, resulta difícil inscribir el activismo anti-género del FJ en la misma “economía afectiva” (Ahmed, 2015, p.31) desplegada por las derechas radicales. A través de un recorrido por las redes sociales y por los anuarios del FJ, es posible reconstruir un discurso centrado en emociones como el amor, la alegría y la esperanza. Siguiendo a Ahmed, podríamos preguntarnos ¿qué hace el amor?, ¿cómo circula y qué productividad despliega en el activismo conservador del FJ? ¿Qué hace el FJ cuando hace algo “en nombre del amor” (2015, p.195)?

En las diferentes líneas de intervención y de activismo que hemos revisado anteriormente, el discurso afectivo y las interpelaciones emocionales no aparecen con la misma intensidad ni ponen en juego exactamente los mismos afectos. En su despedida de la presidencia del FJ, Leandro Flocco (uno de sus referentes principales), describe a su agrupación como “un movimiento pujante, esperanzador, alegre y juvenil que supo convocar a los jóvenes a construir una sociedad más digna. Un sueño que, a fuerza de renuncia, entrega y sacrificio, pudimos hacer realidad” (2022, p. 4).

La alegría y la esperanza aparecen reiteradamente ligadas a los “valores” que fundamentan su activismo: “Nuestro accionar tiene sus raíces en la alegría y la innovación” (FJ, s.f.); así como insisten en repetirlo algunos de sus jóvenes dirigentes, en este caso, la directora de Derecho al Futuro: “Muchos jóvenes hoy se sienten viejos y cansados, sin metas, sin ideales, sin esperanza. Para nosotros el ser juvenil es algo que se vive a través de la alegría” (Bitti, 2022, p.12).

Por otro lado, donde más se apela al amor y la alegría, o donde más explícitamente queda expresado, es en los espacios vinculados al Programa Defensores de Mamás, tal y como se desprende de un recorrido por las publicaciones que el grupo realiza regularmente en la red social Facebook e Instagram⁹, donde difunden sus actividades y recogen los testimonios e historias de mujeres embarazadas:

⁹ Para dar cuenta de ello, se recurre aquí a un trabajo de rastreo de redes del Programa Defensores de Mamás realizado sobre las publicaciones en Facebook e Instagram durante el período 2018-2021 y circunscripto a las intervenciones de la agrupación en la ciudad de Rosario. Dicho trabajo se encuentra aún en proceso y fue realizado en conjunto con compañeras del mencionado Grupo de Investigación “Democracia, Derechos y Género” (CIFEG-FCPolit).

María participó este año de los talleres en Rosario. Es una chica callada pero decidida, que nos compartió su historia, sus miedos, parte de su vida y su familia. El 11/12 preocupada nos contó que iba para el hospital, que le iban a hacer una cesárea y horas más tarde con mucha alegría y una foto, nos presentaba a Ian... feliz, dolorida, pero agradecida por el tiempo compartido. (DDM, 2019)

La alegría, la felicidad, ligadas a expresiones constantes de agradecimiento, de entrega y de celebración, son las emociones priorizadas al momento de describir las escenas de encuentros entre voluntarios, mujeres embarazadas, madres y niños:

Este proyecto no sólo transformó los sábados de las mamás del barrio Tiro Suizo, también transformó los corazones de los voluntarios, que sin pedir nada a cambio, se entregaron de corazón a este proyecto y a las mamás. (...) Tantas alegrías compartidas, anécdotas, risas, experiencias, desayunos, abrazos, y un montón de recuerdos que van a quedarse para siempre en nuestros corazones. (DDM, 2019)

A diferencia de los espacios de formación de dirigentes y de proyección política donde, prevalece un perfil menos emotivo y más “racional” —profesional, técnico y jurídico—, el amor —maternal, filial, heterosexual y sacrificial— es el afecto protagónico del discurso del FJ en sus programas pro-vida:

522

Las mamás nos recibieron con alegría, agradecidas con sus regalos, pero muy especialmente agradecidas con las tutorías que reciben semanalmente, y con el acompañamiento y el amor de los voluntarios. (DDM, 2020)

Ellas nos enseñaron cómo, aunque un embarazo esté fuera de nuestros planes, abrazar la vida del niño en camino transforma la nuestra y la de la familia con muchísimo amor. (DDM, 2019)

Hablamos de lo que sentimos, cómo cambiamos, cómo acompañar a nuestro bebé con amor y contención y también dejarnos mimar ya que es un momento muy importante para las mamás y necesitan compañía y amor. También sobre permitirle y habilitar la función del padre para que nos ayude y acompañe en este camino. (DDM, 2019)

Para finalizar, podemos retomar ahora lo planteado al comienzo de este apartado y preguntarnos nuevamente ¿Qué hace el FJ cuando hace algo “en nombre del amor” (Ahmed, 2015, p.195)? ¿Qué tipo de efectos produce y busca producir el FJ en su despliegue de amor, alegría y esperanza? Desde ya, estos interrogantes se extienden más allá de los objetivos que nos propusimos en este artículo y quedan abiertos a nuevas investigaciones. Pero del recorrido trazado es posible destacar esta funcionalidad del amor y el lugar que asumen afectos alegres como la esperanza y la felicidad, en la avanzada neoconservadora y moralista dispuesta a reforzar el orden heterosexista y patriarcal puesto en jaque por los movimientos feministas y LGBTIQ+. El amor asume en el discurso del FJ un sentido maternal, filial y heterosexual. En este sentido, “el amor se vuelve un signo de la feminidad respetable y de las cualidades maternas” (Ahmed, 2015, p.194); mientras que la felicidad es reducida a la maternidad (incluso no deseada) y a la vida en familia (heterosexual).

6. Conclusiones

En este trabajo nos hemos propuesto indagar en las nuevas derechas latinoamericanas a través del caso de la agrupación Frente Joven. Mientras que en anteriores instancias hemos analizado la relación entre las subjetividades empresarial-competitivas y el afecto de odio neoliberal, encontramos que para el caso en cuestión era preciso explorar una dimensión atenta no solo a un odio socio-clasista, sino de tipo sexista o anti-género. De esta manera, pretendemos ampliar nuestro campo de investigación, por un lado, incluyendo un abordaje de las derechas; y, por otro, sumando una lectura en clave feminista en torno al giro a la derecha en la región.

En primera instancia, exploramos la intensa politización del activismo neoconservador, reconstruyendo los orígenes y objetivos del FJ, su incidencia en espacios político-gubernamentales y su participación en la Unidad Provida, sus alianzas estratégicas y su creciente protagonismo en espacios regionales de derechos humanos donde lideran la resistencia contra el avance en materia de derechos sexuales y reproductivos.

En segundo lugar, indagamos en las diferentes líneas o programas de intervención del FJ, deteniéndonos en particular en el proyecto Defensores de mamás. Allí pudimos observar, por un lado, el activismo provida del FJ extendido a nivel territorial en conjunto con un activismo socio-barrial desplegado en barrios pobres de las principales ciudades del país. Y, por otro lado, avanzamos en la exploración del alineamiento discursivo del FJ con la doctrina vaticana sobre la “ideología de género” y la cultura neoliberal del descarte. En ambos sentidos, sostenemos que la agenda moral se impone sobre las urgencias del hambre y la

pobreza que denuncian, y el carácter neoconservador de agrupaciones como el FJ predomina entre sus intereses y proyectos.

Finalmente, del recorrido por las redes, anuarios, informes e intervenciones del FJ, encontramos que no es posible arribar a una caracterización de sus discursos como parte de los discursos y prácticas de odio hoy proliferantes en la web, en los medios y en las calles. Por el contrario, su discursividad católica pero secular rebalsa de apelaciones al amor, a la solidaridad, a la alegría, al compromiso con los pobres. Como vimos, el amor asume en el discurso del FJ un sentido maternal, filial y heterosexual a partir del cual destacamos su funcionalidad en la avanzada neoconservadora y moralista.

Desde ya, consideramos que ello no obtura el análisis en clave de odio y tristezas, sino que complejiza el paisaje pasional neoliberal y nos obliga a avanzar en una problematización sobre la operatividad y productividad del amor y las alegrías en la contraofensiva neoliberal-neoconservadora.

Referencias bibliográficas

- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- (2019). *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Arfuch, L. (2016). El "giro afectivo". Emociones, subjetividad y política. *DeSignis*, (24), 245-253. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=606066848013>
- Barros, M., y Quintana, M. (2019). Elogio/s de la violencia: notas sobre el discurso del "amor" (y el odio) en Cambiemos. *BORDES*, (13), 115-126.
- Bolcatto, A. y Souroujon, G. (2020). *Los nuevos rostros de la derecha en América Latina. Desafíos conceptuales y estudios de caso*. Universidad Nacional del Litoral. Recuperado de https://rid.unrn.edu.ar/bitstream/20.500.12049/4475/1/Ponencia_Barros-y-Quintana_%20ETP%202019.pdf
- Biti, M. (2022). *Frente Joven en sus miembros*. Anuario 2021
- Brown, W. (2021). *En las ruinas del neoliberalismo. El ascenso de las políticas antidemocráticas en occidente*. Traficantes de Sueños.
- Dardot, P. y Laval, C. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa.
- (2019). Anatomía del nuevo neoliberalismo. *Viento Sur*, [Online], n° 164. Recuperado de <https://vientosur.info/anatomia-del-nuevo-neoliberalismo/>

- Davies, W. (2016). El nuevo neoliberalismo. *New left review* (101). Recuperado de <https://newleftreview.es/issues/101/articles/william-davies-el-nuevo-neoliberalismo.pdf>
- Defensores de mamás (s.f.) Recuperado el 10 de octubre del 2021 de <https://www.defensoresdemamas.org/>
- [@DefensoresDeMamas] (11/10/2019). Hablamos y compartimos experiencias sobre la maternidad. Este sábado la encargada del área psicología y miembro de Frente Joven Ps. [Publicación de estado]. Facebook. Recuperado de <https://www.facebook.com/DefensoresDeMamas>
- [@DefensoresDeMamas] (12/11/2019). ¡Que hermosa noticia que recibimos! Nació Matilda, beba de Irma, una mamá que asistió a todas las mañanas a los talleres. [Publicación de estado]. Facebook. Recuperado de <https://www.facebook.com/DefensoresDeMamas>
- [@DefensoresDeMamas] (26/11/2019). Este proyecto no sólo transformó los sábados de las mamás del barrio Tiro Suizo, también transformó los corazones de los voluntarios. [Publicación de estado]. Facebook. Recuperado de <https://www.facebook.com/DefensoresDeMamas>
- [@DefensoresDeMamas] (18/12/2019). Maria participó este año de los talleres en Rosario. Es una chica callada pero decidida, que nos compartió su historia. [Publicación de estado]. Facebook. Recuperado de <https://www.facebook.com/DefensoresDeMamas>
- [@DefensoresDeMamas] (9/11/2020). ¡El día de la madre es todos los días! Con motivo del día de la madre quisimos agasajar a las mamás [Publicación de estado]. Facebook. Recuperado de <https://www.facebook.com/DefensoresDeMamas>
- Flocco, L. (2022). *12 años después vengo a despedirme*. Anuario 2021. Recuperado de <https://issuu.com/frentejuven/docs/anuario2021>
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Fondo de Cultura Económica.
- Fraser, N. (2008). La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación. *Revista de trabajo*, 4(6), 83-99. Recuperado de https://trabajo.gob.ar/downloads/igualdad/08ago-dic_fraser.pdf
- Frente Joven (2012). Análisis y estadísticas de opinión de las audiencias públicas sobre mujer-vida-familia. Recuperado de https://issuu.com/frentejuven/docs/an_lisis_estad_stico_sobre_las_audiencias_p_blicas
- (2015). Anuario. Recuperado de <https://issuu.com/frentejuven/docs/anuario-2015>

- (s.f.). *Quiénes somos*. Recuperado de <https://www.frentejuven.org/about-us/>
- [@frentejuvenar]. (s.f.) *Valores [Destacados]*. Instagram. Recuperado el 13 de abril del 2022 de <https://www.instagram.com/stories/highlights/18087587209144308/?hl=es>
- Fundación de Estudios Espacio Público (2021). *La extrema derecha y el antifeminismo en Europa. Informe de situación*. The Left in the European Parliament – GUE/NGL.
- Gago, V. (2019). Cartografiar la contraofensiva: el espectro del feminismo. *Nueva Sociedad* (282), 15-28. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/cartografiar-la-contraofensiva-el-espectro-del-feminismo/>
- Giorgi, G. (2018). La literatura y el odio. *Escrituras Públicas y guerras de subjetividad. Revista Transas. Letras y Artes de América Latina*. Recuperado de <https://www.revistatransas.com/2018/03/29/la-literatura-y-el-odio-escrituras-publicas-y-guerras-de-subjetividad/>
- (2020). Arqueología del odio. *Escrituras públicas y guerras de subjetividad*. En G. Giorgi y A. Kiffer, *Las vueltas del odio. Gestos, escrituras, políticas* (pp. 17-82). Eterna Cadencia.
- Jóvenes Dirigentes (s.f.). Recuperado de <https://www.jovenesdirigentes.org/>
- Lazzarato, M. (2020). *El capital odia a todo el mundo. Fascismo o revolución*. Eterna Cadencia.
- Leonard, C. (2021). Neoliberalismo y afectos: un análisis de las subjetividades odiantes. *El Banquete de los Dioses* (9), 137-160. Recuperado de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/ebdld/article/view/6430>
- Loza, J. y López, M. (2020). Representaciones y repertorios de expresiones conservadoras en Argentina. En A. Torres Santana, *Derechos en riesgo en América Latina, 11 estudios sobre grupos neoconservadores* (pp. 55-74). Ediciones desde abajo. Recuperado de <https://sxpolitics.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2020/12/DerechosEnRiesgoenAmericaLatina.pdf>
- Macón, C. (2014). Género, afectos y política: Lauren Berlant y la irrupción de un dilema. *Debate feminista*, 163-186. Recuperado de https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/1124
- Mármora, A.B. (2019). La nueva generación provida es la “gran rebeldía” de este siglo. *aciprensa*. Recuperado de <https://www.aciprensa.com/noticias/la-nueva-generacion-provida-es-la-gran-rebeldia-de-este-siglo-66430>
- Morán Faúndes, J.M. y Peñas Defago, M.A. (2020). Una mirada regional de las articulaciones neoconservadoras. En A. Torres Santana, *Derechos en riesgo en América Latina, 11 estudios sobre grupos neoconservadores* (pp. 241-270). Ediciones

- desde abajo. Recuperado de <https://sxpolitics.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2020/12/DerechosenRiesgoenAmericaLatina.pdf>
- Morresi, S. D. (2020). Convergencias inesperadas de las derechas políticas. En A., Bolcatto y G. Souroujon, *Los nuevos rostros de la derecha en América Latina. Desafíos conceptuales y estudios de caso* (pp. 49-68). Universidad Nacional del Litoral. Recuperado de [file:///C:/Users/PC/Downloads/CyT_DIGITAL_Bolcatto_Souroujon%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/PC/Downloads/CyT_DIGITAL_Bolcatto_Souroujon%20(1).pdf)
- Pedrido, V. (2021). *Cartografía argumentativa de los sectores fundamentalistas/conservadores*. FUSA. Recuperado de <https://grupofusa.org/wp-content/uploads/2021/05/Cartografia-argumentativa-de-los-sectores-conservadores-fundamentalistas-1-2-1.pdf>
- Sacchi, E. y Saidel, M. (2018). Notas sobre gubernamentalidad neoliberal y violencia. En L. Barrionuevo et al. (Comps.), *Sujetos sitiados. Biopolítica, monstruosidad y neoliberalismo* (pp. 107-123). CONICET-U.N.C.
- Sacchi, E. (2019). Violencia neoliberal: entre la gubernamentalidad y la acumulación originaria [Ponencia]. *Workshop Debates sobre precariedad y resistencias en el capitalismo neoliberal*. Programa de Estudios sobre Gubernamentalidad y Estado (PEGUES). Fac. Ciencia Política y RRII, Rosario.
- Saidel, M. (2020). ¿Se puede hablar de un momento fascista del neoliberalismo? Crisis de la democracia liberal y guerra contra las poblaciones precarizadas como síntomas de época. *Revista Argentina de Ciencia Política*, 1 (24). Recuperado de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistaargentinacienciapolitica/article/view/5495>
- Solana, M. (2020). Afectos y emociones, ¿una distinción útil? *Diferencia(s)*, 6 (10), 29-40. Recuperado de <http://www.revista.diferencias.com.ar/index.php/diferencias/article/view/206>
- Solano Gallego, E. (2019). A Bolsonarização de Brasil. *Documentos de Trabajo IELAT*, (121). Recuperado de <file:///C:/Users/PC/Downloads/Dialnet-LaBolsonarizacionDeBrasil-6914400.pdf>
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha? Siglo XXI*.
- Sztulwark, D. (2019). *La ofensiva sensible: Neoliberalismo, populismo y el reverso de lo político*. Caja Negra.